

dianne

REEVES

una esplendorosa madurez

Michel Rolland



La cantante de Denver llegó por primera vez a España para un solo concierto que se celebró en Santander.

Acompañada de Peter Martin, Kenny Davis y Gene Jackson, Dianne Reeves dio todo de sí misma en el escenario: voz, personalidad, originalidad, sentimientos... y una fuerza que aún no ha quedado plasmada en ninguno de sus registros discográficos. La mañana siguiente a su concierto tuvimos ocasión de hablar sobre su actuación y sus proyectos presentes y futuros.

David Mayenfisch

- ¿Es esta su banda habitual para los conciertos en EE.UU?

- No, esta es una banda totalmente nueva. He estado de giras con mi banda habitual durante cinco años, y me gusta probar algo diferente. Con Martin, Davis y Jackson he estado durante seis semanas y ha sido absolutamente maravilloso.

- Me gustaría comenzar hablando de su último álbum, *That Day*, que curiosamente ha salido antes en Europa que en EE.UU. ¿se debe esto a que esté consiguiendo más público de este lado del Atlántico?

- Bueno, estoy empezando a tener un público más amplio. Parece que los públicos europeos están cada vez más abiertos al jazz y piden a los artistas que visitan sus escenarios que sean artistas completos, ¿sabe?, músicos que sepan dar espectáculo pero que también sean creativos; parece que los públicos son más sofisticados y más enterados musicalmente. Actualmente estoy trabajando en un disco que es, digamos, para un público más americano, ya que como estoy siempre trabajando en cosas muy diferentes espero realizar un trabajo más accesible, con música más variada, y espero que esto atraerá de nuevo la atención sobre mí en EE.UU...

- Algo quizás en la línea de *Quiet After The Storm* o *Never So Far*...

- Sí, bueno, algo parecido, pero en versión años noventa...

- Sus dos últimos álbumes son trabajos más en la línea de lo que el público reconoce como discos de jazz, ¿quiere cambiar de estilo para librarse de una etiqueta o...?

- Bueno, siempre he hecho esto... Si coges un disco como *Out Of Survival*, que considero fundamental en mi carrera, producido por mi gran amigo Eddie del Barrio, le conocí cuando tenía 19 años, cuando él tocaba en el grupo Caldera, que estaba formado por músicos de todas partes: España, Perú, Argentina, Cuba... Este encuentro cambió mi carrera y ese disco, que es muy abierto, es el mejor disco que jamás haya hecho. Y probablemente el más emotivo de todos. Después George Duke y yo hicimos *Quiet After The Storm*, que fue ti-

tulado así por todo lo que había pasado antes, es decir, la calma después de la tormenta. En cuanto a *The Grand Encounter*, siempre había querido hacer un disco con Clark Terry y un montón de músicos más...

- ¿Fue originalmente idea suya grabar ese disco tan tradicional, tan lejos de su línea habitual?

- Oh, sí. El productor David Torkowsky y yo nos conocemos desde hace mucho, él ha sido mi director musical durante mucho tiempo... Así que le pregunté si quería hacer este trabajo y además, resultaba ser una persona con un buen conocimiento de estos músicos y el estilo del disco.

- También hay una participación de Eddie del Barrio en *Bésame mucho* que está cantada en parte en español...

- Sí, de hecho es el tema que más se diferencia del resto. El disco en su totalidad es un homenaje, de mí a ellos, a todos esos músicos que participan. Cuando viajo y salgo de gira trabajo con ellos, y pensé que sería agradable realizar esta especie de documento. Como Clark Terry, trabajé con él al principio de mi carrera y después me ha apoyado a lo largo de todos estos años. Quería por lo menos grabar algo con él, por una vez.

- ¿Se siente más a gusto grabando con un grupo reducido, como en el último trabajo, que además tiene una atmósfera más tranquila, íntima?

- Sucede que nunca he grabado auténticas canciones de amor, ¿sabe?, la mayoría de ellas eran sobre todo trágicas, pero cuando hice *Bésame mucho* pensé... ¡Bien, esto es! ¿entiende? Había oído esa canción muchas veces, probablemente cada versión, pero cuando oí en un concierto la versión de Gonzalo Rubalcaba a piano solo me emocioné tanto que le dije a Eddie: "Esto es lo que quiero" Y lo hicimos para el anterior disco... Después pensé que sería bonito grabar un disco sólo de baladas. Terri Lyne Carrington y yo hemos sido amigas durante muchos años, y sabía que ella podía conseguirlo, y que sólo era una cuestión de tiempo para que la gente conociera sus habilidades, su talento. Nos pusimos a ello, con el apoyo de Russell Ferrante, y nos salió este disco.

Dianne Reeves:

That Day

Blue Note 856973 2 (Emi-Odeon)

Lo primero que llama la atención en este suave, templado y elegante disco es la tranquilidad dominante en todos sus temas. Una calma que no está exenta de un cierto poso de tristeza, aún cuando se tratan de textos agradecidos al amor. Ese era el deseo de la cantante de Denver, y para ello se rodeó de un impecable trío: Mulgrew Miller, Bob Hurst y Terri Lyne Carrington (esta última encargada de la producción). Para añadirle aún más brillo al asunto Russell Ferrante (Yellowjackets), ha sido el responsable de los arreglos del



álbum, a excepción de uno de los temas, del que se encargó Billy Childs. Los diez temas escogidos para la ocasión provienen, casi uno por década, desde los años veinte, de una selección al servicio del concepto de la balada exhibido por Reeves. Y en el mensaje, tan personal, de los textos, radica tal vez la dificultad para quien no pueda emocionarse con las letras, dejando un cierto desánimo ante un disco definitivamente prometedor pero algo incompleto.

M. R.

- De hecho resulta curioso el trabajo de Ferrante en los arreglos de la grabación, siendo más conocido por su labor en Yellowjackets.

- Es cierto, la gente no le conoce del todo. Y creo que eso nos pasa a todos los artistas, tenemos esas "caras ocultas", ciertas pasiones. Pero también están los arreglos de Billy Childs para *Twelfth Or Never*. Billy y yo hemos trabajado juntos al principio de mi carrera durante nueve años. El me influyó inmensamente, me conoce musicalmente, y es curioso porque cuando fuimos a grabar este tema, tomamos café, charlamos, y me preguntó: ¿Cómo quieres hacer esto? Le expliqué, tomó unas notas y dejó todo listo en nada de tiempo. Así que nos pasamos el resto del tiempo hablando. Creo que esta canción significa personalmente para mí más que ninguna otra del disco, no sólo por lo que dice la letra sino porque la arregló él, y la forma en que lo hizo, porque cuenta mucho sobre nuestra propia historia.

Es una selección de temas muy árida. De hecho, acabar el disco con *Ain't Nobody's Business* es más una declaración que otra cosa, porque durante años los críticos me han reprochado, "no sabe lo que hace", y todo eso. Ocurre que la mayoría de las veces, y yo estoy con músicos todo el tiempo, tenemos un montón de gustos y pasiones, y no siempre puedes hacer lo que quieres. Cuando firmé para Blue Note me dijeron que era absolutamente libre para hacer lo que quisiera, que gozaba de total control artístico sobre mi trabajo, y he hecho todo lo que quería hacer en este disco.

- La selección de temas va desde composiciones de los años veinte hasta nuestros días, casi a un tema por década, incluso con una canción de Joan Armatrading...

- Lo que ocurre es que todos esos temas tienen como característica que todavía hoy están vigentes. Cuando oigo una

canción que me gusta, me llega lo que cuenta, siempre se puede arreglar y darle una armonía diferente, cambiarle el aspecto final, pero si las palabras me llegan y puedo transmitirles esa canción.

- Hay un montón de cantantes en la actualidad que prefieren producir sus grabaciones, controlar todo el proceso, mientras que usted tiende a trabajar con un productor distinto dependiendo del tipo de proyecto que le interese.

- También he producido un par de discos. Lo curioso es que me siento mejor no teniendo que sentir esa presión (de la producción). Verá, realmente soy alguien a quien le gusta ponerse en el límite cuando estoy en una grabación, y si tengo que pensar en los mecanismos de las cosas, el modo en que tiene que estar todo en su sitio, entonces no estoy concentrada en el instante. Son demasiadas cosas en la cabeza. Yo estoy involucrada en el trabajo desde su concepción pero en cuanto llega el momento de la interpretación prefiero mantener la cabeza despejada, de forma que todo se reduzca a una o dos tomas, no cinco o más, porque entonces se comienza a repetir y se pierde el *feeling* que me gusta tener en mi música.

- Y algo parecido sucede con los músicos que participan en cada grabación, supongo.

- Exacto. Siempre he escogido personalmente a mis músicos. En el caso de Terri Lyne Carrington realmente le di carta blanca porque sabía que cualquiera que ella escogiera sería estupendo para el disco... Al principio íbamos a tener a..., cómo se llama..., el pianista de Panamá...

- Danilo Pérez.

- Eso es. Danilo originalmente iba a estar en el disco pero no pudimos combinar nuestras fechas, y espero que podamos trabajar juntos en otro proyecto. Así que pensé que sería



Javier Nombela

Discografía como líder

1981: *The Palo Alto Sessions* (última reedición, Blue Note 1996)

1987: *Echoes Of Ellington* (Verve)

1987: *Dianne Reeves* (Blue Note)

1990: *Never Too Far* (Emi-USA)

1991: *I Remember* (Blue Note)

1994: *Art + Survival* (Emi-USA)

1994: *Quiet After The Storm* (Blue Note)

1996: *The Grand Encounter* (Blue Note)

1997: *That Day* (Blue Note)

1997: *New Morning* (Blue Note, edición sólo en Francia)

realmente genial si pudiéramos conseguir a Mulgrew Miller, y sabía que estaba muy ocupado. Cuando dijo que sí podía hacerlo ¡casi me muero! Ha sido estupendo.

- *En anteriores álbumes había una considerable presencia de ritmos latinos y africanos, que en cierto modo han ido desapareciendo...*

- Bueno, como decía antes, cuando me trasladé a Los Angeles, al conocer al grupo Caldera mis influencias se abrieron mucho más, ya que hasta entonces me había movido más en el jazz tradicional, como el grupo que tenía con Billy Childs, y luego es como si hubiera cerrado el círculo con los últimos discos, de forma que ahora estoy más abierta y preparada para hacer mi propia música. De todos modos, esa base rítmica creo que ha estado presente siempre en todos mis trabajos...

- *Ese movimiento de estilos e influencias resulta algo confuso para la industria discográfica, ¿no cree?*

- Absolutamente, (a ellos) les gusta tener todo catalogado. Por eso *That Day* es además un punto de arranque respecto a los dos discos anteriores, en un cierto sentido. Es casi como preparar a la gente a escucharme en otro tipo de cosas, algo que realmente intenté en *Quiet After The Storm*, y eso es por lo que la canción *Smile* estaba allí, y algunas canciones estaban tratadas de un modo especial... ¡Pero me crucificaron por ello! Pues muy bien... Algunos críticos se equivocan al no comprender que esta es una nueva era, un tiempo nuevo, y todos hemos escuchado un montón de música diferente, y Sarah, Ella, Carmen, todas ellas ya hicieron lo suyo, y sería redundante hacerlo igual de nuevo. Así que tenemos que encontrar nuevos modos, nuevas voces, y creo que con la llegada de cantantes como Cassandra Wilson, Carmen Lundy, gente que está haciendo otras cosas o lo que yo estoy hacien-

do, se empieza a pensar: "Un momento, quizás aquí hay algo..." ¿sabe a lo que me refiero? Así que todavía tengo el deseo de hacer una música que sea un poco más accesible. Y no me refiero desde el punto de vista comercial, sino algo más simple, y esto es lo que supondrá mi próxima grabación.

- *¿Qué nos puede adelantar de ese trabajo?*

- Pues..., si tuviera que etiquetarlo o definirlo, usaría la referencia de otros artistas, lo cual es algo que odio, pero en cualquier caso, estaría en la línea de Joan Armatrading, Tracy Chapman o Bonnie Riatt, lo que no deja de ser una progresión muy natural para mí. De todos modos no creo que pueda ser jamás una cantante pop, ya que para las radio fórmulas y todo eso yo les resulto demasiado *jazzística*.

- *Siempre me ha parecido que existe una gran diferencia entre la música y el virtuosismo que exhibe en los conciertos y las canciones que graba en los estudios, ¿cómo es esto?*

- Bien, es curioso. A principios de este año estuve realizando una serie de conciertos en el club New Morning de París, y la Radio estaba allí retransmitiendo, y grabaron las actuaciones. Resultó ser uno de esos *sets* en los que me lancé libremente, con mi banda, ¿entiende? Y la compañía discográfica en Francia me dijo: "¡Tenemos que publicar esto!", y se ha editado allí exclusivamente, aunque creo que ahora lo van a lanzar en otros países, quizás también en España, y es el primer disco que captura lo que realmente hago en el escenario... En el estudio creo que sucede lo que decía antes respecto a tener que pensar en demasiadas cosas. Yo pretendo ir a por todas en el estudio, pero creo que todo tiene que ver con el hecho de tener al público delante, estar sobre el escenario... ¿Sabe una cosa?, hay gente que medita, hay gente que reza, pero para mí el escenario es mi santuario, mi lugar sagrado.



David Mayenfisch